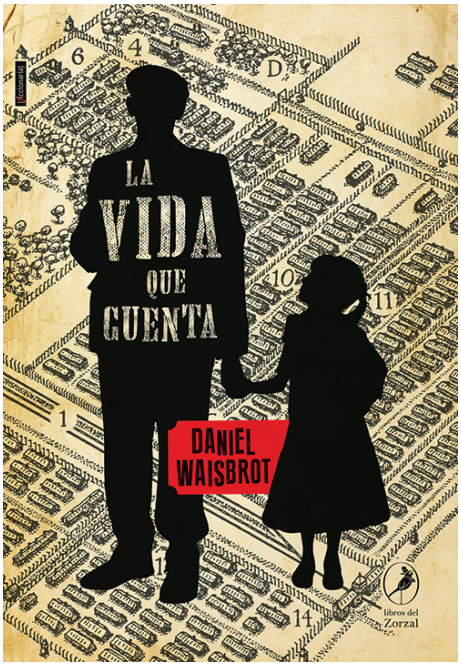

Daniel, Waisbrot
Nació en Buenos Aires. Es psicoanalista y miembro titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, institución de la que ha sido presidente en dos oportunidades. Es autor de La alienación del analista (Paidós, 2002), Más de un otro (Psicolibro Ediciones, 2011) y de la novela Y al volver la vista atrás (Ediciones Deldragón, 2006). Es co-compilador de los libros Clínica psicoanalítica ante las catástrofes sociales. La experiencia argentina (Paidós, 2003) y Familias y parejas (Psicolibro Ediciones, 2011); y coautor de los libros Pichon-Rivière, una vuelta en espiral dialéctica (Centro Editor Argentino, 1981), La pareja. Encuentros, desencuentros, reencuentros (Paidós, 1996) y Proyecto terapéutico (Paidós, 2004). Ha publicado numerosos artículos sobre psicoanálisis en diversos diarios y revistas, entre los que se destaca el suplemento de Psicología del diario Página/12.

La vida que cuenta

Autor: Daniel, Waisbrot

Ficcionaria

Libros del Zorzal
ISBN: 978-987-599-486-7 / Rústica c/solapas / 256pp | 155 x 225 cm
Precio: $ 22.500,00

La vida que cuenta es una novela conmovedora, atrapante y poética, en la que confluyen dos historias que revelan, a un mismo tiempo, lo más terrible y lo más sublime del ser humano. Lutek, el protagonista esencial, ve destruido el cálido mundo de su infancia por la irrupción de los nazis en Polonia. Trasladado a Auschwitz y luego a Sachsenhausen, elegido por Mengele para las experiencias médicas más crueles, lo soporta todo, sobrevive y llega a la Argentina. Muchos años después, su hija Silvia padece la experiencia atroz de la dictadura y del exilio. Ambos destinos, sin embargo, están marcados por un triunfo secreto que sorprenderá al lector. En la literatura no abundan obras que traten el holocausto desde la mirada de un niño. Pero Lutek no es sólo un niño. A lo largo de la novela lo vemos crecer y sufrir, tornarse adolescente, hombre maduro que forma una familia y viejo sabio, profundo y dulce, que da al universo una lección final y sabe que ha vencido. Cuando creía que había llegado la paz, Silvia lo lleva, sin proponérselo, a conocer otra forma del dolor que le hace revivir todo: la tragedia de los desaparecidos. Borges decía que un escritor trasciende cuando logra crear un gran personaje. Lutek lo es y está construido de una manera tan vívida y perfecta, que el lector siente tristeza por no haberlo tratado y, a su vez, orgullo de que haya existido. Theodor Adorno, que conoció el horror de cerca, pronunció la polémica frase: "No se puede escribir poéticamente después de Auschwitz". Daniel Waisbrot (y Lutek), desde Buenos Aires, demuestra que no es cierto. Eduardo Álvarez Tuñón.

La vida que cuenta es una novela conmovedora, atrapante y poética, en la que confluyen dos historias que revelan, a un mismo tiempo, lo más terrible y lo más sublime del ser humano.